CONSEJO DE PRENSA PERUANA
29.03.04
RECIBIDO

Meilin León (*)

El Perú imposible

Cuando Alejandro Toledo asumió la presidencia en julio de 2001 todavía lo llamaban "el Cholo". El 59% de la población lo respaldaba y se sentía identificada con él. Su partido Perú Posible era la esperanza para una población que se lamentaba por la pésima situación en que la dejaron Alberto Fujimori y sus escándalos de corrupción.

Hoy, dos años y medio después, nadie habla con cariño de "el Cholo", quien sólo cuenta con 7,3% de apoyo popular. La sonrisa que caracterizó su campaña ya no se ha visto más, porque todos en Perú tienen algo que reclamarle al presidente. Problemas no le faltan al mandatario peruano. Sobre todo ahora que su otrora alzada voz contra la corrupción se ha transformado en un murmullo. César Almeyda, ex jefe del Consejo Nacional de Inteligencia, fue puesto bajo arresto domiciliario, luego de la divulgación de un audio en que negociaba con el "cajero" de la red de Vladimiro Montesinos, el general (r) Oscar Villanueva, quien se suicidó en extrañas circunstancias el 2002.

La relación de Almeyda con el difunto general dejó ver un complicado tejido de transacciones deshonestas entre funcionarios oficialistas y la mafia de Montesinos, actualmente preso. Almeyda se contactó con Villanueva a través de Percy Carrión, vendedor de armas y amigo de ambos. Durante una serie de reuniones, Almeyda le ofreció al militar beneficios judiciales a cambio de información y dinero. La conversación se filtró después de que un colaborador de Villanueva, Miguel Salas Sánchez, vendiera la grabación a los medios.

La inexistencia de un diseño ordenado para combatir la corrupción le está costando caro al presidente.

En las interrogaciones a Almeyda surgió un nuevo implicado: Fernando Olivera, embajador en España y líder del partido Frente Independiente Moralizador (FIM), aliado del gobierno. El diplomático ya había tenido que lidiar con críticas, pues había pedido el reintegro de dineros que utilizó para viajes al Perú que no tenían carácter diplomático. Además, se decretó el arresto domiciliario contra César Ortiz Anderson, uno de sus consejeros cuando ocupaba la cartera de Justicia. Ahora se especula que existe una estrecha relación entre Olivera y Ortiz, quien está acusado de haber prometido beneficios penitenciarios a miembros de la red Montesinos.

Durante toda su gestión, Toledo se ha valido del discurso anticorrupción. Sin embargo, sus frases han tenido que cambiar de blanco y dirigirse hacia sus propias filas. Según el columnista e historiador Alvaro Vargas Llosa, Toledo ya no puede recuperar la confianza popular: "No hay nada que pueda hacer para despejar la sombra ética que oscurece su gestión. Las varias decenas de escándalos que involucran a gente cercana a él han destruido su credibilidad".

La inexistencia de un diseño ordenado para combatir la corrupción le está costando caro al presidente. Toledo ha optado por la improvisación; pero ha caído en contradicciones. El domingo 1, pronunció un discurso televisado en respuesta a la detención de Almeyda. Dijo que "todo corrupto es mi enemigo". Sin embargo, se resiste a remover a Olivera de su cargo diplomático, pese a los cuestionamientos que se han gestado en torno a él y el FIM.

Esta actitud de protección hacia el partido aliado y su líder despierta sospechas. Aunque es obvio que la destitución de Olivera sería muy bien vista, Toledo ha sido enfático en ampararlo. La misma incoherencia le encaran los sectores más desposeídos que le entregaron su voto. Su campaña electoral tuvo como estandarte la guerra frontal contra la pobreza. Sin embargo en la búsqueda de riquezas ha incumplido sus promesas electorales. En mayo de 2002, con el fin de realizar obras públicas para crear empleos, el gobierno privatizó las generadoras eléctricas Egasa y Egesur. Toledo había roto el compromiso adquirido durante su campaña de no vender dichas empresas. El malestar de la gente fue notorio y las protestas en Arequipa obligaron a las autoridades a sitiar la ciudad. El presidente se había anotado otro autogol.

A Toledo no le quedan muchas opciones. Es muy difícil que su popularidad remonte, pues la gente sencillamente no le cree. Ahora debe enfocarse únicamente en finalizar su período.

(*) Artículo publicado en la revista chilena Qué Pasa.

Humberto Vargas Salgado

La izquierda posible

En estos últimos tiempos se viene hablando y escribiendo acerca de una izquierda democrática y de una nueva izquierda en el Perú. Desde el lado del marxismo podríamos, de una manera general, señalar dos tendencias: una clásica ortodoxa y otra posmoderna heterodoxa. La primera, aferrada a teorías y enfoques cerrados reflejados, fundamentalmente, en el pensamiento leninista, stalinista o maoísta; la segunda con puntos de vista flexibles que se han expresado en los pensadores, principalmente, de la escuela francesa e italiana. El Perú, en efecto, ha transitado más políticamente por la corriente marxista clásica y ortodoxa.

De otro lado, haciendo una evaluación crítica y autocrítica, durante algo más de cuarenta años –desde aproximadamente 1960– la "izquierda criolla y chola" no supo plantear un modelo societal para el Perú. Peor aún, no conformó una nueva universidad, a pesar de haber tenido una marcada influencia y control político en importantes universidades del país, con organizaciones estudiantiles como el Frente Estudiantil Revolucionario (FER) o Vanguardia Estudiantil Revolucionaria (VER), por sólo mencionar a dos. Ni la IU (Izquierda Unida) –que llevó a la alcaldía de Lima a Alfonso Barrantes Lingán, primer alcalde socialista de América–, ni el PC-Unidad, ni el PC-Patria Roja, ni Vanguardia Revolucionaria, ni el PUM, entre otros movimientos sociopolíticos, que aglutinaron a importantes sectores sociales del campesinado, proletariado y estudiantado universitario, supieron proponer un modelo político diferente para la sociedad peruana.

Se debe apostar, ahora, por la segunda vía neomarxista; constituyendo un frente amplio y democrático de las izquierdas.

Esta experiencia debe ser evaluada y asimilada con la finalidad de plantearnos una nueva lectura económica, social y política de la realidad peruana. El fracaso de la globalización y del neoliberalismo corre a favor de esa revisión histórica por parte de las diversas organizaciones de la izquierda peruana. En el Perú, los variados matices de la clase política gobernante no garantizan la gobernabilidad así como tampoco una política de reformas y cambios cualitativos que tiendan a amenguar, por ejemplo, la pobreza y desocupación en el país. La llamada "derecha" o "centro izquierda" no ha respondido a las necesidades históricas del pueblo peruano durante todo el sistema republicano.

Se debe apostar, ahora, por la segunda vía neomarxista heterodoxa; constituyendo un frente amplio y democrático de las izquierdas agrupadas en torno a un programa político pluriclasista, multicultural e intercultural; una democracia consociativa unificadora y poliárquica que incluya la participación ciudadana de todos los sectores etnosociales; un gobierno de coalición que defienda la igualdad, libertad y democratización de los pueblos y una economía social de mercado que priorice la solución de los problemas más sentidos de nuestra sociedad. Para ello se requiere de un trabajo desde las bases sindicales y profesionales. Además, un gran desprendimiento para ocupar cargos dirigenciales y de representatividad congresal hasta que, democráticamente, se decida dicha representación política.

CARTAS

Cédula Viva

Señor Director:

En la edición del 29/1/2004 el señor Juan Salasa Carrión hace unas generalizaciones respecto de la Cédula Viva que deseo aclarar, ya que resulta inviable aprobar leyes destinadas a perjudicar a un grupo de pensionistas; por eso el Congreso jamás podría aprobar modificaciones a la Cédula Viva, que es un derecho adquirido de muchos años atrás. Finalmente, debo indicar que no soy pensionista de la Ley 20530 (Cédula Viva), me encuentro inscrito en la 19990, régimen al que cotizo más de 1,300 soles mensuales.

Xavier Barrón Cebreros
Congresista de la República

Queda hecha la aclaración, aunque es obvio que el Congreso podría modificar la 20530 con efectos hacia adelante.

No lo abofeteó

Señor Director:

LA REPUBLICA del 14/1/2004 afirma inexactamente que yo abofeteé al señor Pedro Seminario cuando éste trataba de impedir el ingreso de la congresista Martha Chávez al hemiciclo. Esta noticia tiene la intención de desprestigiar mi imagen, por cuanto nunca se produjo tal incidente.

Martha Moyano Delgado
Congresista de la República

No inventamos el bofetón, que figura en el informe que se encuentra en la Oficina de Prevención y Seguridad, y con testigos como Christian Monnico, Eric Bollet y Wilson Ríos.

Extrañado

Señor Director:

Expreso mi extrañeza, ya que LA REPUBLICA en su edición del 5/2/2004 no publicó las declaraciones que hice el día anterior en conferencia de prensa, pues se ha ocupado por tres días consecutivos del incidente que motivó la misma, por lo que lo mínimo que podían hacer es publicar mis descargos. Sigo a la espera de que publiquen mis declaraciones.

Miguel Ángel Mufarech
Pres. Gob. Regional de Lima

Todos los testimonios recogidos coinciden en que usted no estuvo a la altura del cargo que ocupa. A pesar de ello, nuestra edición del 3/2/2004 reproduce declaraciones suyas en las que afirma "en ningún momento injurié a la suboficial". Por lo demás, dar una conferencia de prensa no significa automáticamente salir en los medios.

Indignado

Señor Director:

Indignado y sorprendido por los comentarios absurdos y falsos de su corresponsal en Buenos Aires Elizabeth Avila, comentarios que jamás realicé. Por el contrario, aplaudí la magnífica ley sobre inmigración y no extradición de personas de los países limítrofes dada por el presidente Kirchner, deseando únicamente que se incorpore a mi país a este beneficio. Quiero aclarar que mis comentarios fueron a título personal, ya que no pertenezco a la embajada peruana desde julio pasado y menos puedo ser, seis meses después, representante de la misma. El 9/2/2004 envié el texto de mi carta enviada a la Nación, que dice todo lo contrario a lo publicado. Pido la rectificación del caso y hago responsable de este atropello a vuestra corresponsal.

Andrés Carrión Muñoz
DNI 07797805

Si no dijo lo que dijo, intentaremos averiguar exactamente lo que pasó con nuestra corresponsal. Mientras tanto, nuestras excusas por este malentendido.

Texto de Goyo

Señor Director:

Excelente artículo el de Gregorio Martínez, quien rompe lanzas contra algunas "vacas sagradas" que en el Perú tienen la capacidad de mimetizarse y reinsertarse en cualquier ocasión. Creo que la culpa la tienen también quienes les otorgan espacios y tribuna, pues allí se mueven como peces en el agua. Agregaría dos nombres –hay muchos otros– a los nombrados: los de Delgado Aparicio y Valle Riestra, que hoy se las dan de inocentes y se pasean por los medios olvidando el apoyo vergonzoso que dieron a Fujimori. Que la memoria no traicione a los peruanos, pues de eso aprovechan los que fallaron una vez para acomodarse de nuevo.

F.R. Ramírez
fr.ramirez@chello.se

Los mencionados fueron piezas menores en el tinglado fujimontesinista. Conviene diferenciar.

Envíe sus cartas al Fax: 690-6008 o a Cumaná 320 Lima. El Diario La República se reserva el derecho de editar o disminuir el contenido de las mismas. Colaboraciones (máximo 60 líneas): opinion@larepublica.com.pe